

SOCIEDAD URBANA Y TARDOFRANQUISMO: EL MOVIMIENTO VECINAL EN VIGO. 1967-1975

Fátima Martínez Pazos¹

Universidade de Santiago de Compostela

El título de esta comunicación, se puede ver claramente que la temática pretendida para esta comunicación es el movimiento vecinal en el caso concreto de la ciudad de Vigo, que se enmarca dentro de una investigación más amplia en el que se encuadran varias ciudades gallegas. Este es un tema novedoso en este sentido, ya que en el caso gallego los estudios urbanos no son muy concurridos. Quizá esta realidad responda a que siempre tendemos a fijarnos en las grandes cifras, en los grandes movimientos y, por ello, a veces perdemos de vista pequeños procesos que pueden mostrarnos cuantos matices tiene la realidad en la que vivimos.

Los orígenes del asociacionismo vecinal beben del enorme proceso urbanizador ocurrido a partir de la década de los años sesenta y que supone una transformación fundamental en la sociedad española del momento. Y es que en esta década pasamos de ser una población mayoritariamente agraria a urbana, en un periodo de tiempo muy pequeño y, todo esto, en el contexto de un régimen muy inmovilista. Superado este por la situación, se crean grandes urbes a las que no llegan los servicios necesarios para su adecuado desarrollo. La necesidad de reclamar servicios y derechos tales como un hospital, una escuela, alumbrado o, simplemente, el asfaltado de una carretera, provoca que coincidan personas de muy distinto tipo en el seno de estas sociedades. El propio estado franquista se ve obligado a atender estas reclamaciones, promoviendo la Ley de Asociaciones del 24 de diciembre de 1964, quedando de esta manera legalizadas.

Se trata de un movimiento muy estudiado en las grandes zonas urbanas, Madrid y Barcelona y, también, Andalucía, Castilla y León o País Vasco. Sin embargo, el caso gallego nunca se había presentado hasta el momento. Los planes industriales, favorecen el crecimiento exponencial de ciudades como Barcelona y Madrid, pero afecta muy

¹ Becaria predoutoral de la Xunta de Galicia.

negativamente a territorios como Galicia, generando balances de población muy negativos. A pesar de ello, las ciudades gallegas experimentan un gran cambio durante estos años surgiendo, al igual que en muchas otras zonas, un asociacionismo vecinal que va a tener mucho que decir durante el tardofranquismo y la Transición.

Al encontrarse todavía en un estado bastante inicial, trataremos de presentar el objeto de estudio en su contexto, por lo que algunas cuestiones quizá no obtengan la debida respuesta. Las preguntas que podríamos hacernos son numerosas, pero hay una principal que deberíamos responder en este artículo: ¿Cómo se genera, y hasta qué punto se desarrolla un movimiento de este tipo en una ciudad como Vigo? Las líneas de investigación con respecto a este tema se han centrado en temáticas diversas como el importante papel que tuvieron en la democratización de bases a través su funcionamiento interno asambleario y funcionamiento democrático. También se dirigen al análisis del nuevo repertorio de protesta que crean y que provocan en gran medida la crisis del Franquismo. En el caso que aquí presentamos, se pretende mostrar cómo estos procesos están presentes y, además, algunas características propias que presenta el contexto gallego.

El marco cronológico enmarca los últimos años del franquismo y los primeros años de la transición, por lo que nos permite analizar la gestación de estas asociaciones y esbozar sus principales características, ya que el movimiento gallego es bastante tardío en el tiempo. Además, también podremos ver algunas de las actividades que desarrollan y el inicio de su repertorio. A través de los casos que presentamos, se podrá ver como el caso vigués, a pesar de no ser una ciudad con los espectaculares números que podemos encontrar en otras ciudades españolas, sí que sufre de enormes procesos que provocan la eclosión de este movimiento. El marco geográfico, por supuesto, se centra en el Concello de Vigo.

Planteamos un esquema sencillo y que, básicamente, se divide en cuatro epígrafes. Un primero en el que se explica el contexto socioeconómico de Vigo; un segundo en el que se analiza el movimiento vecinal en las parroquias o zonas más rurales; y un tercero en el que nos ocuparemos de la zona urbana, o por lo menos, que más presión poblacional sufre. Y el último, en el que se reflexionará sobre la crisis

municipal del año setenta y siete y el papel de las asociaciones de vecinos cuando el franquismo, como régimen, vivía sus últimos momentos.

1. Características socioeconómicas de Vigo

Cuando nos referimos a una ciudad como Vigo, hay que tener en cuenta muchos elementos fundamentales a lo largo de su historia. La primera de ellas, es que no se introduce en la historia urbanística española hasta bien entrado en siglo XIX, pero una vez que comienza su proyecto industrial y urbano, el ritmo de crecimiento de la ciudad será muy rápido. De 23259 habitantes en 1900, contaba en 1970 con 197.144 habitantes², lo que significa que su población se multiplica por ocho en tan sólo setenta años. Tengamos en cuenta, además, que desde sus orígenes de pueblo pesquero se convierte en la ciudad más importante de Galicia, con uno de los desarrollos urbanos más rápidos de Europa.

Existen varios aspectos fundamentales en la historia urbanística de esta ciudad para entender este desarrollo. El primero de ellos, es la incorporación a Vigo de los antiguos Concellos de Bouzas y Lavadores. Primeramente, el concello de Bouzas se agrega a Vigo en el año 1904, y con él las parroquias de Alcabre, Navia, Coruxo, San Miguel de Oia, Comesaña, Matamá y Coia³. El concello de Lavadores, por otro lado, se integrará en Vigo en el año 1941, aportando con ello las parroquias de Teis, Santa Cristina, Candeán, Bembrive, Beade, Valadares y Zamás.

Con esta evolución, la ciudad incorpora en muy poco tiempo grandes zonas territoriales con una población que va a suponer un gran aporte de mano de obra para su incipiente industria. La característica rural de estas parroquias, que no se abandona en su anexión, aportan una figura interesante en el marco urbano, como es el “trabajador simbiótico”⁴. Y es que aparte de estar inmersos en el propio proceso industrial de Vigo, como es el caso de Teis, muchas de estas parroquias seguirán manteniendo sus

² Hernández Borge, Julio “*Dinamismo y estructura de la población en la provincia de Pontevedra (1900-1970)*”, ed. Secretariado de publicaciones de la Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, 1972, 141 pág.

³ Viñas, Ángel (coord.) *Guía cidadá de Vigo y su área metropolitana*. Ed. Faro de Vigo, 2002, 672pp, pág. 115.

⁴ Souto, Xosé Manuel, “Encol do traballador simbiótico ou o proceso de urbanización do campo galego” en *Revista galega de estudos agrarios*, nº5, 1981.

explotaciones agrarias, en las que es numerosa la presencia de trabajadores en la industria pero que, a su vez, siguen trabajando en el campo. Así mismo, su trabajo en la industria de la ciudad, favorecerá la influencia del movimiento obrero en estas zonas.

El segundo aspecto fundamental para comprender el urbanismo vigués es el proceso de aglomeración industrial. Como ya se comentó anteriormente, Galicia se queda fuera de los planes industriales del régimen, en favor de otras regiones como Madrid, Barcelona o País Vasco. Ante las escandalosas cifras migratorias, se crean los llamados polos de desarrollo de A Coruña y el de Porriño-Vigo, por lo que a partir finales de la década de los sesenta, las cifras mejoran aunque sólo en el caso de la provincia de Pontevedra⁵, ya que en las otras provincias la pérdida de población seguirá siendo notable.

La declaración de zona Franca para el puerto de Vigo, anima la industria de la ciudad, convirtiéndola en foco de atracción para el resto de Pontevedra así como Ourense o Lugo, por lo que se trata de población mayoritariamente rural. La instalación de empresas como Citroën, la mejora del negocio en la industria pesquera y naval, siendo los principales ejes sobre los que pivota el desarrollo industrial de la ciudad en estos momentos. De esta manera, la llegada masiva de emigrantes empieza a hacer mella en forma de problemas urbanísticos, siendo muy habituales las protestas en los medios de comunicación del momento. Pero todo esto, lo vamos viendo poco a poco.

2. La zona periurbana: las asociaciones de vecinos de base parroquial

En Galicia los municipios se organizan en base a varias parroquias que suelen coincidir con la antigua organización eclesiástica. Este sistema, que bebe sus raíces de la Edad Media, entró en crisis en la década de los sesenta, años de grandes cambios tanto en el medio rural como urbano. Para que lo entendamos mejor, la parroquia suponía algo más que una mera división espacial. Tiene también una dimensión más amplia, suponiendo además el espacio de conocimiento, el espacio cotidiano, a los que consideran sus vecinos de los que no lo son tanto⁶. En Vigo, tal y como ya se ha explicado anteriormente, dispone de parroquias que aún en día están muy presentes en

⁵ Hernández Borge, Julio “Dinamismo y estructura de la población en la provincia de Pontevedra (1900-1970), ed. Secretariado de publicaciones de la Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, 1972, 141 pág, 60.

⁶Mª Pilar de Torres Luna, “A Parroquia e a Xeografía de Galicia” en *A Parroquia en Galicia. Pasado, presente e futuro*.Ed. Xunta de Galicia, 2009, 429 pág.

el imaginario de sus vecinos. Es por ello, que en este caso, encontramos asociaciones vecinales que coinciden con estas limitaciones y que también muestran sus divisiones.

Es cierto que muchos de estos territorios no se enfrentan a los problemas de vivienda o de masificación que se pueden encontrar en las zonas más urbanas, pero sí que tienen otras necesidades que crearon un tejido asociativo de gran actividad en estos años. De hecho, las primeras organizaciones en ser legalizadas se encuentran en estas zonas. En efecto, la incorporación de estos territorios al Concello de Vigo, provocan numerosos problemas en el desbordado sistema municipal franquista. Así Souto⁷ se refiere, por ejemplo, a movimientos de población que suponían demasiado tiempo; pérdida de valoración del uso agropecuario en sus territorios; fuertes procesos de transformación de la población rural; por supuesto, falta de asfaltado; malas comunicaciones con la ciudad etc.

Añadamos a todos estos aspectos uno más: la gestión del monte de propiedad comunal. La provincia de Pontevedra tiene en su haber uno de los mayores porcentajes de monte comunal. La reivindicación de su gestión por parte de los vecinos, muy amplio a partir de la década de los sesenta, se une a sus demanda por lo que en muchos casos veremos cómo los órganos de gestión nacen en el propio seno de las asociaciones vecinales. Tampoco puede negarse cierta influencia del movimiento obrero.

Para ello veamos dos casos, muy divergentes en sus inicios, pero que son muy interesantes para comprender la dimensión de estos movimientos asociativos.

2.1. Asociación de vecinos “Santa Mariña” de Cabral

La asociación de vecinos de Cabral nace a iniciativa de un grupo de gente con una ideología mayoritariamente del Partido Comunista.

En sus estatutos se recoge la intención de que su ámbito geográfico sea toda la “barriada” con esa denominación. Sin embargo, en el caso de esta parroquia existirá otra asociación que nacerá casi al mismo tiempo: Asociación de Vecinos La Feria-Cabral, denominada así porque en esa zona específica se celebraba la Feria. La aprobación de sus estatutos data de agosto de ese mismo año mostrando una parroquia que nace ya

⁷ Souto González, Xosé Manuel, “Vigo: empresa e proxecto urbano. As perspectivas de na cidade e área de influencia” en *Análise empresarial*, nº12, 1991, pág.15-24

dividida y que irá profundizando posteriormente debido a problemas internos y maniobras políticas. Pero todo esto será explicado en otro momento.

En sus estatutos ya se recoge la necesidad de a todos los vecinos que integren la “barriada” en todo a lo referente a su higiene, salubridad, urbanismo, guarderías o condiciones higiénicas.⁸ Lo curioso de este caso, es que a pesar de tener ya aprobados sus estatutos desde una fecha temprana⁹, su actividad es muy baja hasta el año setenta y nueve, momento en el que inician su libro de actas. Esta situación se debe al hecho de que ya existía una Junta Parroquial en la cual se llevaban a cabo algunas de las reivindicaciones más vecinales. Esta siguió funcionando a pesar de la instauración de la Asociación de Vecinos, probablemente debido a que la vertiente ideológica de los que la conformaban provocaba desconfianza a una parte de la parroquia.

En Cabral había unha Xunta Parroquial que a formaban máis colectivos, incluso pois tamén co crego naquel momento da parroquia, y se poñen un pouco como en uñas contra da asociación, pero non era polo que podía facer a asociación, senón polo que representaba ideolóxicamente a asociación naquel momento¹⁰.

En el Pueblo Gallego¹¹, se refieren a estos problemas con motivo de la primera reunión realizada por la Junta Gestora. Según esta nota, no asisten muchos vecinos, teniendo en cuenta la población de Cabral, la falta de entendimiento así como la ideologización que muestran algunos de los asistentes, que es muy patente. Parece patente, por tanto, que la vertiente ideológica es uno de los principales obstáculos para lograr ser un medio de aglutinación en esta parroquia.

Sus inicios presentan varios factores que son interesantes para su análisis. Su formación va progresando en el antiguo local del sindicato agrario anterior a la guerra. Gestionado por el párroco, había sido ocupado anteriormente por colectivos como la Falange, se encontraba en estos momentos en estado de abandono. Algunos de los asociados mantienen que esto se debe a un deseo de recuperar la herencia recibida por

⁸ “Acta de reunión Socios Fundadores Asociación de Vecinos de Cabral”. Asociación de Vecinos “Santa Mariña de Cabral”. Fondo Propio.

⁹ La reunión de los socios fundadores data del 06/04/1976. La aprobación por parte del gobernador civil es del 15/06/1976, por lo que se trata de una de las primeras asociaciones en ser legalizadas.

¹⁰ Entrevista oral, Manuel Costa, febrero de 2013.

¹¹ EL Pueblo Gallego, 01/09/1976.

ese tejido asociativo que debería haber arrasado por la contienda y la posterior represión.

Eu creo que somos una continuidade daquel legado que nos deixaron aquela xente, é una continuidade. O que pasa e que as sociedades agrarias, as asociación non teñen una parte da competencia que era a regulación do monte, a reivindicación do monte ou “administración do monte”

La idea presente en algunas asociaciones como continuadores de estos sindicatos es una línea de investigación a tener en cuenta. La ruptura que supuso la guerra así como la posterior represión y las políticas de desmovilización llevadas a cabo por el régimen, hacen muy difícil continuidad de esta cultura política. Sin embargo, el hecho de que existan estas apreciaciones por parte de algunas de los miembros de estas asociaciones, muestran que quizá exista una pervivencia real en el imaginario de la población y que, por ello, resurja con tanta fuerza en estos momentos.

A xente maior comentábanos a nós, as novas xeneracións que íbamos a ser líderes de gentes veciñais, comentaban o papel fundamental que habían desarrollado as sociedades agrarias nas parroquias

De momento, se trata de una pregunta que todavía no ha encontrado respuesta, pero es un camino que es interesante seguir.

Volviendo con nuestra asociación, a pesar de lo tardío de su documentación interna, sí que podemos encontrar algunas de las preocupaciones a las que se dirigieron las actividades de esta asociación desde un primer momento. En el acta que se celebra el 13/07/1979, se pide una toma de conciencia por parte de los vecinos sobre los problemas que existen sobre caminos, comunicaciones o traída de aguas. Y un dilema más, que de hecho se presenta en forma de pregunta: ¿Por qué la parroquia de Cabral no tiene los mismos derechos en lo referente a Montes? La comunidad de Montes de Cabral nace en el seno de la propia asociación, gestionando las primeras reuniones para la creación de dicha comunidad.

Ela é a que convoca a parroquia, a que lle fai ver que é necesario reivindicar o monte, que viña administrando os impagos polo concello de Vigo e viña

administrando o monte. Todo o que quitaba da madeira, aquilo era pra o concello, non recibía nada a xente.

El monte comunal y su gestión es un movimiento de gran importancia en Galicia¹², por lo que no es extraño encontrarlo tan presente en estas asociaciones vecinales teniendo en cuenta las características concretas que encontramos en estas parroquias. Está claro, que el monte aporta un factor diferencial tanto en este caso cómo el que veremos a continuación y que, todo esto unido a otros factores, contribuyan a este nacimiento más temprano en estos casos.

2.2. Asociación de vecinos de Valladares

La parroquia de Valladares o Valadares, ya que existe enorme controversia en cuanto a su toponimia, ocupa una superficie de casi 13 kilómetros cuadrados, y se encuentra presidida por los montes Alba y Galiñeiro. Es por tanto, un territorio de una gran extensión.

La asociación de vecinos, como tal, tiene una larga gestación. Se origina a partir de la convergencia de tres factores: un teleclub, una junta parroquial y una junta gestora vecinal. En el fichero sobre asociaciones vecinales¹³, ya se señalan como puntos problemáticos para esta zona la asistencia sanitaria, abastecimientos de aguas o la pavimentación. Veamos pues cuáles son los comienzos de este caso.

Los teleclubs fueron promovidos en las zonas rurales a partir de mediados de la década de los años sesenta y se trataban de lugares donde los vecinos podían reunirse para poder ver la televisión, siendo uno de los principales promotores Manuel Fraga Iribarne, Ministro de Información y Turismo. En este caso específico, también participa de sus inicios la Fundación Barrié de la Maza¹⁴. No es difícil imaginarse, que con estos orígenes sea esta una sociedad con una vertiente muy cultural desde el principio, muy poco orientada a los problemas vecinales de la parroquia.

¹² Para conocer algo más sobre el monte comunal en Galicia, consultar: Freire Cedeira, Araceli *O monte é noso: as mulleres e a conflictividade social no medio rural galego durante o franquismo*, Santiago de Compostela, ed. Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e intercambio científico, 2012, 109 pág; o García Piñeiro, Jacinto “O monte vecinal en mann común: outro modo de posuír”, en *Cooperativismo e economía social*, , ed. Aula de Empresa cooperativa, Escola universitaria de Estudos Empresariais, Vigo, n°18 (xull-dec.1998), pág.63-73.

¹³ Caja 45219, Asociaciones de Vecinos y Juveniles. Archivo Municipal de Vigo.

¹⁴ La fundación Barrié de la Maza fue creada el cinco de noviembre de mil novecientos sesenta y seis, a partir de la iniciativa de Pedro Barrié de la Maza, Conde Fenosa.

Fundado por Ignacio Costas Piñeiro, retirado de la comandancia de la Marina, la idea se inicia cuando se hace cargo del Club Deportivo Valladares. La sociedad que se funda en el año setenta y uno, sigue desde un principio una orientación muy conservadora estableciendo, por ejemplo, el veto al acceso de mujeres. Los cambios comienzan a notarse cuando se cambia la directiva, el 2 de abril de 1977, teniendo como presidente a Guillermo Álvarez Pérez¹⁵, ya que se introducen reivindicaciones de tipo más vecinal. Durante este mandato se llevaron a cabo obras como la introducción de la traída de aguas o el teléfono; creación del Colegio Infantil o los comienzos de la Vocalía de la mujer. La actuación del Concello de Vigo provoca, al oponerse a que la financiación se canalizara a través del teleclub, la creación de una junta parroquial, a través de la cual se llevan a cabo las reclamaciones que se pueden considera más vecinales, tal y como explican en su obra sobre la libro ¹⁶. Lo que en otros lugares eran conocidas como asociaciones de vecinos, allí era una junta parroquial, agrupándose en su seno tanto el propio teleclub, los alcaldes de barrio o las comisiones de barrio. En esta junta se inician, también, las reclamaciones de montes vecinales, que de nuevo están presentes en una agrupación de este tipo. Se desarrollan los primeros planes de actuación parroquial, incluyendo el asfaltado de camino. Con el paso del tiempo, para los vecinos se hace patente la ineficacia de esta junta, provoca que finalmente sea el Teleclub el que lleve adelante muchas de las reclamaciones vecinales. Salvando todos los obstáculos democráticos que presenta desde un primer momento, parece que logra desarrollar cierta conciencia vecinal en la parroquia, siendo un lugar de encuentro para una parte importante de los vecinos. Tal vez por la creación de su centro, un verdadero trabajo cooperativo o por las actividades de recaudación de fondos, termina siendo una sociedad a la que acuden muchos vecinos para canalizar sus reclamaciones. La reivindicación de agua potable para la parroquia, es un buen ejemplo para conocer esta nueva vertiente de la sociedad.

La traída de aguas municipal es una de las grandes carencias de las parroquias más rurales. A la altura del año setenta y seis, prácticamente sólo estaba instalada en el centro urbano de la ciudad, en una clara muestra de su ineficacia para poder dotar a las zonas más periféricas con respecto al centro. En el caso de la parroquia de la que aquí nos ocupamos, se trataba de un proyecto que también cubría a las parroquias de Beade y

¹⁵ VV.AA *A asociación vecinal de Valladares*. Asociación de Veciños de Valladares, sin editar.

¹⁶ *A asociación vecinal de Valladares*. Asociación de vecinos de Valladares, sin editar.

Castrelos. Hasta ese momento se servían de pozos y manantiales, traídas de agua privadas, de los que aproximadamente el 80% estaban contaminados. El proyecto llevaba ya varios años planteado, pero ante la falta de presupuesto, llegan al acuerdo de que los vecinos se hagan cargo de parte de los costes de la obra. Al existir constancia de que las tuberías todavía no pasaron por sus casas a la altura del año 1977¹⁷, las asociaciones de vecinos de Beade y Castrelos, además del Teleclub de Valladares se unen para reclamar sus derechos sobre esta obra y que el servicio municipal de aguas cumpla con lo prometido. En un escrito que es remitido por el secretario de la Asociación a la prensa¹⁸, se pueden leer acusaciones afirmaciones interesantes. Señalan que

No van a caer en la trampa de “divide y vencerás”, sistema totalmente superado en aquella zona, en donde las tres directivas han sido elegidas democráticamente

Hay que recordar que en estos momentos el Concello todavía se encontraba gobernado por una corporación que no había sido escogido democráticamente, por lo que en esta acusación ya se puede ver cómo ellos sí que se justifican en función a su elección más justa.

Mientras que los vecinos invertimos en una obra que quedará para explotar por el servicio que usted preside, la nada despreciable cantidad de 14.000.000 millones de pesetas y que el total aproximado de 60.000.000 de pesetas ¿Señor presidente no le parece suficiente inversión por parte de los vecinos?

Además, agregan una serie de preguntas en las que muestran todo su descontento y desconfianza con respecto a esta corporación y el servicio municipal de aguas.

Aprovechando esta ocasión para informar al señor presidente que el proyecto de suministro de agua a Castrelos es anterior al actual alcalde, y que no se llegó a realizar por haber sido torpedeado en el servicio que usted preside. ¿Por qué no investiga al responsable de que llevemos tantos años sin agua, que para más desgracia tenemos que dejar pasar por el centro de

¹⁷ EL proyecto era anterior al alcalde García Picher, que llegó a la alcaldía a la altura del año 1974.

¹⁸ La Voz de Galicia, 28/10/1977.

nuestra parroquia? ¿En los años que llevan ocupando esos tan deseados cargos el señor presidente y gerenta, no tuvieron tiempo de realizar esta obra?

Terminan su protesta, además, con una serie de interesante preguntas:

¿Cómo Tolera que se siga distribuyendo agua para consumo de boca, en bidones de grasa y aceite? ¿Cómo consiente que un servicio municipal obligue a unos vecinos a servirse de pozos y manantiales que en un 80% están contaminados; cuando además estos vecinos están dispuestos a contribuir en las obras con un elevado tanto por cien del coste?

En este escrito se pueden observar como la toma de conciencia de los derechos por parte de los vecinos se hace patente, tan sólo un año después de que el movimiento vecinal empezara su andadura legal en la ciudad. Además, la capacidad que muestra el Teleclub de articular a los habitantes de la parroquia, incluso a pesar de haber tenido una trayectoria relativamente alejada de este tipo de protestas hasta este momento también es sorprendente.

El conflicto no termina aquí y de hecho se siguen encontrando referencias en las que se llega a pedir la dimisión de la corporación municipal, acusando al alcalde de demagogia y señalando que el servicio municipal de aguas no se encontraba realmente municipalizado. Como veremos, este tipo de peticiones no le faltan al alcalde en un año de gran enfrentamiento con los vecinos.

3. El polígono de Coia. Un ejemplo de desorden urbanístico

Como a se ha comentado anteriormente, la aglomeración urbanística se inicia en la década de los sesenta y de manera muy rápida. Los problemas de este crecimiento se dejan notar enseguida y ya en 1966, en periódicos como el *Faro de Vigo*¹⁹, se hacen eco de los problemas de vivienda que está provocando la ola migratoria que llega a Vigo.

Ante este creciente y complicado panorama, comienza a desarrollarse un plan urbanístico, no sin retraso, que es muy criticado por diversas razones. Una primera, que aparece en numerosas ocasiones en la prensa del momento, se debe a que los

¹⁹ Faro de Vigo, 03/01/1967.

vecinos no tienen acceso a él. Además, se le acusa de ser muy poco realista ya que, por ejemplo, un tercio de los terrenos reservados para zonas verdes, agrícolas, ya habían sido ocupados por los vecinos que habían realizado construcciones en esos terrenos²⁰. Todas estas disyuntivas se van sumando y en esta misma publicación se lleva a cabo una encuesta de cómo mejorar todos los problemas que existen en esta ciudad, criticando el ritmo de construcción de edificios que no van acompañados del asfaltado de caminos y carreteras o de escuelas suficientes para poder escolarizar a la creciente población infantil.

De esta manera comienza la construcción del Polígono de Coia para viviendas. Promovido en la década de los sesenta²¹ por el Ministerio de Vivienda, su mal planteamiento inicial se irá haciendo más patente con el tiempo, ya que muy pronto se queda pequeño. Para hacernos una idea de lo escaso que resultó la oferta, sirva señalar que en un momento determinado se presentaron 7763 solicitudes para 292 viviendas²², cubriendo pronto los edificios terrenos reservados para escuelas, zonas verdes o las pocas infraestructuras sanitarias proyectadas. Muchas de las viviendas que los conforman fueron construidas por encargo de la Promotora Benéfico Popular de la entonces Caja de ahorros de Vigo o formaban parte de las “Cooperativas de Viviendas”, básicamente promovidas por empresas como Citroën o Barreras, y que eran ocupadas por sus propios obreros. Poco a poco se configura un barrio de extracción muy obrera.

Para conocer mejor cómo se desarrolla el movimiento asociativo vecinal en este Polígono, nos fijaremos en dos casos muy concretos: la Asociación de Vecinos “Cristo da Victoria” y la Asociación de Vecinos “Camiño Vello”. Situadas cada una de ellas a cada lado de la carretera general, prácticamente enfrente, y ocupando los antiguos locales de las constructoras, nos muestran una cara más del movimiento asociativo vigués.

3.1 Asociación de vecinos “Cristo da Victoria” y “Camiño Vello”

En el archivo municipal de Vigo tenemos constancia de la aprobación de sus estatutos el 27/07/1976. Los problemas que se señalan para este barrio son muy

²⁰ Faro de Vigo, 07/01/1967.

²¹ El Ministerio de la Vivienda aprobó en 1963, el Plan Parcial de Coia.

²² Ángel Viñas (coord.) *Guía cidadá de Vigo y su área metropolitana*. Ed. Faro de Vigo, 2002, 672pp, pág 99.

numerosos: guarderías, transportes urbanos, higiene (abundancia de ratas, mal funcionamiento del alcantarillado etc. También, la falta de establecimientos para comprar cualquier producto. Estamos ante un barrio que muestra unas características típicas de barrio de aluvión, en el que la población crece mucho más rápido que el plan urbanístico establecido y, por supuesto, los servicios necesarios para su adecuada salubridad.

La descripción de los vecinos sobre la condición del barrio en esos momentos son muy claras. Vitoriano Enriquez Amado²³ habla de la falta de una falta gran falta de medios:

E aquí cando eu viñen para aquí, non había nada, nen sequera tiendas. A miña muller tiña que ir as Travesas.

A medida que el barrio fue progresivamente ocupado por vecinos, la asociación comienza a organizarse. La presencia en esta zona de una Iglesia en la que está presentes curas que procedían de otras zonas en el que el movimiento vecinal ya estaba en marcha, fue uno de los principales alicientes para este caso.

Púxenme un pouco ao fronte do movemento vecinal aquí. Amparado un pouco, e eso hai que decilo aunque agora non me leve con eles, amparado un pouco polos curas que hai aquí no barrio. Un deles, un tal Carlos, o padre Carlos, pois viña dunha zona de Madrid en donde o movemento vecinal funcionaba relativamente ben. Entonces ese foi o que nos preparou os estatutos, para presentalos no goberno civil, porque daquela había que presentalo todo no goberno civil

Con esta ayuda que reciben, en la que vemos la influencia que el asociacionismo que ya se estaba desarrollando en otras zonas del país, los estatutos de esta asociación no tardan mucho en ser aprobados, aunque son posteriores a otras asociaciones. Y su presencia en los medios de comunicación es numerosa desde el principio.

Las notas de prensa o los artículos de opinión denunciando la situación de este barrio en la prensa ya era muy habitual, pero a partir del año setenta y cinco, su presencia se hace patente casi a diario. En el año setenta y seis, las referencias a este

²³ Entrevista oral, Vitoriano Enríquez Amado, febrero 2013.

barrio son diarias y por muy diversas razones: escritos a la prensa para denunciar el escaso interés que existe por parte de las autoridades para solucionar los problemas del grupo sindical; oposición a la subida de las tarifas del transporte público; un safari de ratas que se celebra en mayo del setenta y seis²⁴; protestas para que se lleve a cabo la remodelación del polígono; por la situación de las principales calles, en donde se producen numerosos accidentes por lo que piden pasos elevados; deficiencias eléctricas en el barrio; reclamaciones de zonas verdes en lo que se consideran “justa compensación por las abundantes zonas verdes que fueron edificadas mediante el fácil expediente de los *hechos consumados*”²⁵, tal y como veremos en la reclamación del plan parcial. La falta de una red de alcantarillado suficiente provoca la aparición de un estanque que llega alcanzar un metro y medio de profundidad, situación que denuncian subiéndose a una barca con la navegan en dicho estanque, preocupándose especialmente de que la prensa tome nota de dicho acontecimiento. Por supuesto, también hay problemas con las escuelas, consiguiendo aulas prefabricadas para atajarlo.

La enorme falta de recursos es señalado en muchas ocasiones como las principales razones para unirse en estas sociedades.

Conseguín uns camiós da CAT que lle chamaban antiguamente os que distribuían... bueno os camiós da CAT. Entón puxéronnos uns camiós aquí tienda, donde as mulleres podían encontrar o do día, os repolos, os huevos (...) y tampouco tiña máis. O camión collía, marchaba e o día seguinte volvía.²⁶

La gran cantidad de escritos que se remiten al ayuntamiento es otra muestra del descontento existente por las condiciones del barrio, protestando tanto por la existencia de muchos de los problemas que se han visto en la prensa. En junio del año setenta y seis, piden al alcalde que comparezca ante los vecinos de en una tribuna abierta.

La renovación del plan parcial de Coia, resulta ser una de los mayores puntos de conflicto en la vida municipal de Vigo. La necesidad de crear viviendas choca frontalmente con la petición de los vecinos de más zonas verdes y lugares para jugar.

²⁴ Faro de Vigo, 14/05/1976. Uno de los problemas principales de esta zona era la presencia masiva de ratas. Para protestar por esta situación deciden convocar esta protesta en la que premiaba al que consiguiera atrapar la rata más grande y, a ser posible, que fuera hembra.

²⁵ La Voz de Galicia, 02/09/1976.

²⁶ Entrevista oral, Vitoriano Enríquez Amado, febrero de 2013.

Así que cuando este plan parcial llega al pleno municipal para ser discutido, la presencia de los vecinos se hace inevitable. La Voz de Galicia destaca que el Cristo da Victoria “Rectifica al pleno del ayuntamiento”²⁷. Y es que en este pleno, en el que se produce una agria polémica por los terrenos en estos barrios, se produce una modificación en los terrenos que la prensa adjudica como un logro de esta asociación. Sin embargo, en un escrito que es publicado en la prensa y que también se notifica al ayuntamiento, afirman que no es cierto que el pleno haya aceptado, en parte, ya que declaran zona verde la “parcela 112” a cambio de que pueda edificarse en la “parcela 39”, que hasta ahora se trataba de una zona verde.

Este polígono de viviendas no estará representado por un sólo grupo asociativo. El desarrollo en dos zonas, separadas por la Avenida principal, permite el surgimiento de una nueva agrupación, que tiene muchas similitudes con la anteriormente mencionada. Su existencia puede rastrearse a través de una Junta Gestora, ya que tarda bastante tiempo en lograr su legalización. Evidentemente, muchos de sus problemas son compartidos por el Cristo da Victoria; tráfico en la avenida de Samil; o la protesta contra las constructoras del polígono, por todos los desastres urbanísticos que está provocando en su construcción.

Uno de sus miembros, Elena Gonzáles, señala las razones para la protesta de los vecinos:

Faltáballes o máis elemental... había sempre unas escapadas de auga terribles, chuvias, entraballe auga nos portales... eran épocas de empezar, totalmente. E eiquí era una poboación moi nova, con moitísimo neno.

Añade, además, una idea interesante sobre las necesidades que tenía la gente de manifestarse:

Organizabas a todo o barrio e ahí en contra das ratas. Era una época moi bonita, porque era una época nova, coa cantidade de xente que chegaba os barrios, e todo o mundo se volcaba con calquera idea nova que xurdira.

Está claro que en este caso, las razones que condujeron a la creación de estas dos asociaciones se debieron a la necesidad de reclamar bienes y servicios puramente,

²⁷ La Voz de Galicia 02/09/1976.

probablemente también influenciado por el propio movimiento obrero, de gran importancia en este barrio.

3.2. Asociación de vecinos de Teis

Teis es una de las parroquias más pobladas de Vigo. Según el análisis por parroquias realizado por el Faro de Vigo²⁸, se trata de una zona integrada en el casco urbano pero en la que todavía persiste una estructura de barrios con marcado carácter rural. Aunque perteneciente al antiguo concello de Lavadores, siempre ha mantenido una estrecha relación con el casco urbano vigués, del que dista muy poca distancia. Actualmente se encuentra dividida tanto por la vía de tren como por la AP9, además también se encuentra afectada por la zona franca del puerto de Vigo. Es por tanto, una zona que ha estado muy afectada por las distintas olas urbanísticas de la ciudad.

Los inicios de sus asociación datan, al igual que en los otros casos que hemos visto, de los años setenta, concretamente a la altura del año 1975, aunque sus estatutos no son aprobados hasta un año más tarde. En su configuración convergen integrantes del entonces nacionalismo gallego, tales como ANPG, y comunistas como la MCG y en otros casos el PC. Además, existía un grupo de barrio, en el que se encontraban personas de muy distinto tipo. En general, todos coinciden en señalar que existía una necesidad de cambio político, tanto en la sociedad como en el concello.²⁹

Éramos varios grupos diferentes que loitaban daquela contra o franquismo en contra as inxustizas que había no barrio. Simplemente para reclamar a mellor arreglos de camiños e semáforos.

Los problemas a los que se enfrenta este barrio son también variados. EL tráfico, ya que se tratan de uno de los puntos negros de la ciudad con un número elevado de víctimas, escuelas, urbanización, aceras, agua, alcantarillado y, por supuesto transporte urbano.

El detonante se produce a partir del atropello de dos niños, en el cual muere uno de ellos. El barrio comienzan las protestas para reclamar semáforos, en aquellos

²⁸ Angel Viñas (coord.) *Guía cidadá de Vigo y su área metropolitana*. Ed. Faro de Vigo, 2002, 625pp.

²⁹ AA.VV de Teis, *35 anos ao servizo do barrio*, Asociación Veciñal de Teis. Formato cd.

momentos inexistentes. En una de las manifestaciones llevadas a cabo, muere una persona momento en el cual deciden organizarse y crear la Asociación vecinal.

El 05/03/1976, se reúnen un grupo de vecinos para llevar a cabo la constitución de la Asociación de Vecinos, siendo legalizada en abril de ese mismo año. Esta situación es comunicada al alcalde de barrio por parte del gobernador civil, pero procura silenciarlo durante un tiempo para evitar que la asociación pueda llevar a cabo sus actividades. Cuando tienen el pleno conocimiento de su legalidad, sus actividades dejan sentirse rápidamente en la prensa de la localidad. De nuevo encontramos problemas por el plan Parcial para el barrio; descargas en la playa de escombros por parte de varias empresas; eliminación de pasos a nivel o pasos elevados, tanto por la autopista como por las vías ferroviarias y más cosas hasta completar una larga lista.

Las desavenencias internas provocan los primeros grandes titulares sobre este barrio. La elección de la primera junta directiva es denunciada por la anterior gestora vecinal, por considerar que han participado en ella personas que no eran del propio barrio. También denuncian que algunas de las personas que se presentaron a las elecciones no llevaban más de un mes afiliados a la asociación, lo que suponía una violación de uno de los artículos de su estatuto, decidiendo impugnarlas y volver a repetir las elecciones. El problema es tan grande, que llegan a pedir al ayuntamiento una aclaración de los límites exactos del barrio³⁰.

Una vez superados estos pequeños obstáculos, las actividades se multiplican en la asociación. En este caso, son muy interesantes la serie de escritos que se dirigen al ayuntamiento y la correspondencia del propio alcalde con otras instituciones en las que hace patentes las necesidades de este barrio³¹.

Con motivo de uno de los numerosos accidentes que ocurren en los pasos a nivel ferroviarios, el alcalde decide escribir al presidente de la R.E.N.F.E, en el que expresa su preocupación por el mal estado de las vías del tren. En ella manifiesta la necesidad de que se lleven a cabo, refiriéndose “Acuden a mi despacho oficial numerosas y alarmadas comisiones y asociaciones de vecinos urgiendo la adopción por la Administración de soluciones que supriman y atenúen el peligro que tales pasos

³⁰ Caja 12826, Alcaldía. Asociaciones de vecinos 1978. Archivo municipal de Vigo.

³¹ Este tipo de documentación es muy apreciado para el caso de la provincia de Pontevedra, ya que la documentación del gobierno civil está desaparecida.

representan para la seguridad e integridad física de numerosas personas”. Otro de sus escritos se dirige al propio ministro de Obras Públicas, en el que pide la eliminación de los mismos pasos a nivel. AL mismo tiempo, recibe informes internos tanto del gobernador civil como del departamento técnico de tráfico, valorando la instalación de diversos semáforos en la zona.

El momento más tenso viene dado por la AP9. Esta autopista, que une esta ciudad con A Coruña, entra directamente en la ciudad a través de esta parroquia, afectando enormemente la vida diaria. Tal y como ellos cuentan, la razón principal de los descontentos no vinieron dados por la autopista, sino por las formas con las que se llevan a cabo, debido a los bajos precios que pretenden pagar por los terrenos. Las manifestaciones llevadas a cabo fueron, de hecho, muy conflictivas.

4. La crisis municipal de noviembre de 1977

Hemos visto que en, prácticamente todos los casos, logran la legalización en el mismo año, con el dictador ya muerto. El aparato institucional seguía siendo prácticamente el mismo, lo que se muestra en cómo se siguen llevando adelante muchos de los aspectos de la vida política. Las corporaciones municipales son un claro ejemplo de ello.

La crisis de la corporación municipal viguesa surge a partir del intento, por parte del ayuntamiento, de vender una parcela de propiedad municipal³² para lograr el rescate de una concesionaria. Este hecho, provoca la movilización de las asociaciones de vecinos, que a estas alturas ya se encontraban unidas en una coordinadora que lleva adelante la protesta. El caso, es que en el pleno municipal celebrado el 28/10/1977, logran que el alcalde dimita, siendo sustituido Enma González Bermella. Las protestas no acaban aquí, y en los días posteriores piden la dimisión de la corporación municipal y celebrar elecciones anticipadas. Sin embargo, esto último no se logra, y las elecciones no se celebrarán hasta el año setenta y nueve, como en el resto del estado. Lo que no se pone en duda es que la influencia sobre la vida municipal queda, desde luego, demostrada.

³² Esta se encontraba situada en la zona de Torrecedeira.

Conclusiones

El movimiento vecinal en la ciudad de Vigo es tardío con respecto a otras zonas de España, siendo las primeras asociaciones posteriores a la muerte de Franco. Los casos más antiguos vienen dados por el Teleclub o alguna junta parroquial que ya venía desarrollando sus actividades desde unos años antes. Sin embargo, aunque tardío, puede afirmarse con total seguridad, que en dicha ciudad existe un movimiento vecinal muy fuerte. El número de asociaciones, que llega a la treintena tan sólo un año después de la creación de la primera, así lo demuestra.

Las razones que conducen a la eclosión de este movimiento son variadas, siendo la principal reclamar bienes y servicios. En este caso que aquí estudiamos, estos problemas no surgen tan sólo por la llegada masiva de emigrantes a la ciudad, sino que en muchos casos se tratan de núcleos tradicionales completamente abandonados por un ayuntamiento desbordado. El hecho de que en estas zonas más rurales encontremos a las primeras asociaciones, es una muestra de hasta qué punto se ven envueltos en estos procesos. Por otro lado, también encontramos barrios de nueva creación, mal proyectados y con una grave falta de servicios, que muestran otra cara de ese asociacionismo vecinal.

Sus orígenes son también muy diversos. Desde las juntas parroquiales, que tenían ya un cierto recorrido, pasando por los teleclubs a iniciativas de simpatizantes políticos. Estas distintas formas de iniciarse, marcarán sus primeros pasos. En la parroquia de Cabral no serán aceptados, mientras que en Teis consiguen aglutinar, en un período de tiempo corto, a casi todo el barrio. Esto, quizá, muestra que en las zonas industriales serán más receptivas a ideologías que hasta ese momento se encontraban ilegalizadas, tal vez debido a la influencia del movimiento obrero. Sin embargo, no puede negarse a existencia de sectores del PC o partidos nacionalistas en las zonas rurales, probablemente, debido a que muchos de ellos llevaban a cabo su vida laboral en la ciudad y estaban sometidos, en mayor medida, a sus influencias. La deriva del Teleclub hacia una actividad más reivindicativa a partir del cambio de su directiva, nos deja entrever como las sociedades que son auspiciadas por el propio régimen llegan a participar de su socavamiento.

Las características propias de la ciudad de Vigo, muestra ciertos factores diferenciales con respecto a otros movimientos contemporáneos. La existencia de asociaciones vecinales que coinciden con los límites de las parroquias de origen medieval, nos ayuda a entender la dimensión que todavía conservan en este momento, a pesar de la crisis que produce con el abandono masivo del medio rural. A la necesidad de ser “incluidos” en la ciudad, se le unen la existencia de otros factores como el monte comunal, muy presente en sus primeros pasos. La declaración, en alguno de los casos, como herederos de los sindicatos agrarios anteriores a la guerra civil, puede demostrar, además, la supervivencia de una cultura asociativa anterior a la contienda, aunque esta idea debe ser debidamente contrastada.

En todo caso, el movimiento vecinal vigués tiene una enorme importancia a partir de la muerte del dictador. La crisis municipal, en la que logran la dimisión de un alcalde que no ha sido elegido democráticamente, así lo demuestra. Las asociaciones se encontraban ya muy presentes en la vida municipal, dimensión que ahondan con las primeras elecciones democráticas y en los años posteriores.

Archivos

- Archivo municipal de Vigo.
- Archivo Asociación de vecinos de Valladares.
- Archivo Asociación de vecinos “Santa Mariña” de Cabral.
- Archivo asociación de vecinos “Cristo da Victoria”
- Archivo asociación de vecinos de Teis.
- Archivo asociación de vecinos “Camiño Vello”

Entrevistas orales.

- Elena González, febrero 2013
- Vitoriano Enríquez Amado, febrero 2013
- Manuel Costa, febrero 2013

Prensa:

-La Voz de Galicia

-El Correo Gallego

-Faro de Vigo

Bibliografía

-AA.VV de Teis, *35 anos ao servizo do barrio*, Asociación Veciñal de Teis. Formato cd.

-Bordetas Jiménez, Iván “El movimiento vecinal en Barcelona y su área metropolitana” en FUENTES NAVARRO, María Candelaria, CONTRERAS BECERRA, Javier, y LÓPEZ CHAVES, Pablo (eds.): *Actas del II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea*. Granada, Editorial Universidad de Granada, 2010.

-Contreras Becerra, Javier “Acerado, equipamientos y atención municipal. Movilización ciudadana y surgimiento de las primeras asociaciones de vecinos en Jaén (1973-1981) FUENTES NAVARRO, María Candelaria, CONTRERAS BECERRA, Javier, y LÓPEZ CHAVES, Pablo (eds.): *Actas del II Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea*. Granada, Editorial Universidad de Granada, 2010.

-Freire Cedeira, Araceli *O monte é noso: as mulleres e a conflictividade social no medio rural galego durante o franquismo*, Santiago de Compostela, ed. Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e intercambio científico, 2012, 109 pág;

-García Piñeiro, Jacinto “O monte vecinal en mann común: outro modo de posuír”, en *Cooperativismo e conomía social*, , ed. Aula de Empresa cooperativa, Escola universitaria de Estudos Empresariais, Vigo, n^o18 (xull-dec.1998), pág.63-73.

-Hernández Borge, Julio “*Dinamismo y estructura de la población en la provincia de Pontevedra (1900-1970)*”, ed. Secretariado de publicaciones de la Universidad de Santiago, Santiago de Compostela, 1972, 141 pág

-Souto González, Xosé Manuel, “Encol do traballador simbiótico ou o proceso de urbanización do campo galego” en *Revista galega de estudos agrarios*, nº5, 1981.

- Souto González, Xosé Manuel, “Vigo: empresa e proxecto urbano. As perspectivas de na cidade e área de influencia” en *Análise empresarial*, nº12, 1991, pág.15-24

- de Torres Luna, M^a Pilar “A Parroquia e a Xeografía de Galicia” en *A Parroquia en Galicia. Pasado, presente e futuro*.Ed. Xunta de Galicia, 2009, 429 pág.

- Viñas, Ángel (coord.) *Guía cidadá de Vigo y su área metropolitana*. Ed. Faro de Vigo, 2002,672pp, pág. 115